

DE YESTE SOY Y A YESTE VUELVO...

Por **Pedro Artuñedo**

Al terminar el recital alguien le preguntó ¿cuántos años tiene usted?

Hace muchos años que Delfín dejó la edad al lado, aunque sigue cumpliendo sus compromisos artísticos, en especial su cita con Yeste, bien sea en el Castillo o en Santiaguico, lugar de los recitales últimos, como éste del pasado diecinueve de agosto.

El acto se retrasó unos minutos en espera de la alcaldesa doña Cortes Buendía, que finalmente no se personó, al estar ocupada por el incendio forestal declarado en Moropeche ese mismo día.

Intervinieron como presentadora del acto Paqui, como ya es tradicional y como novedad Jesús Artuñedo, mi hermano, dirigió unas palabras de reconocimiento a Delfín por su poesía, por su amor a Yeste, y de agradecimiento por el compromiso cumplido en los últimos veintisiete años declamando su teatro en verso o sus versos hechos teatro.

También las niñas Martina, hija de Raquel e Ismael, y Blanca, hija de Paqui y Julio, recitaron un poema cada una del libro más dulce de Delfín, Lucía de la mañana.

Delfín trenzó un recital sólido, doce poemas alejados de la banalidad, sustentados en los sentidos, en los sentimientos más íntimos, más básicos, aquellos que todos reconocemos, que nos son cercanos, que hacen pensar sin caer en sentimentalismos, en nuestra tierra, a veces nombrándola y otras de manera sutil como en estos versos de *Enredadera*:



*Con las manos abiertas,
con las manos cerradas,
¡zócalos de cal blanca
y azulete sin trampa!*

En otras ocasiones habla directamente de amor, del amor o de los desamores, como en estos versos que quizá están más hechos para releer que para escuchar en una sola pasada.

*También la lluvia me recuerda a tu corazón
amparado en el jipío de una taranta o
el soplo asomado a la garganta entrecortada
de aquel amor que dejó en la mirada
el reflejo de lo que fue y no fue, de lo que una rosa
se apagó en la maceta esperando
aquel beso del poema donde el violín
aguardaba el regreso que la lluvia
vistió de imposible.*

Delfín declamó serio, como siempre, voz y gesto altivos para resaltar sus ideas y sublime cuando finalizando, enlazó el último poema previsto sin solución de continuidad, dejando la libreta a un lado como torero desprendiéndose de los engaños, y moviendo sus brazos, sus manos y dedos al compás de la voz, inundando Santiaguico con su *Dónde digo Yeste pongo hombre...* y rematando su quizá mejor faena con *Albacete la de los siete piropos*.

En ese instante hizo entrada en la ermita el grupo Aire Serrano, tocando la versión de cuerda tan emotiva de la Diana de Yeste, que por supuesto Delfín acompañó cantando sus propios versos. Bellísimos momentos para el centenar muy largo de personas que allí estábamos.

Ya sin apenas luz de día, bajo el olmo de la placeta, Aire Serrano tocó, cantó y bailó en honor de Delfín que agradeció ese despliegue de amor de sus paisanos a los que tanto canta ■



Foto para el recuerdo

En esta sección podéis enviar fotos antiguas con una explicación o datos referentes a ella.

La feria de septiembre

Qué buenos recuerdos trae la feria de ganado que se hacía del 17 al 20 de septiembre. En esta foto podemos ver una carroza en la calle Ancha, pasando por la puerta de la tienda de calzado "Casa Peña". Durante unos años hicieron carrozas preciosas.



Camping
Río Tus

campingriotus.net
Tlfno.: 696636923
info@campingriotus.net

